

segunda línea

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 2 - N° 14 - Octubre 2011

para recordarla

Editorial

Daniela Francesconi

*Libres para nacer de nuevo en comunidad...
Puerta del mundo de Dios*

Desde el vaivén enloquecedor de un puente movedizo... o desde el colectivo 180 a Flores, en hora pico, busco el equilibrio.

Aquel que permita sostenerme en la idea del pueblo que soy con tantos otros rostros ajenos, distantes, claroscuros, agridulces y al mismo tiempo tan obligadamente amontonados. Somos el mismo pueblo, me animo a pensar.

Pienso en el muro zigzagueante que nos aísla a tantos humanos desparramados, tan flexible para sus curvas individuales pero tan tosco y rígido para ser lo suficientemente muro. Pienso en muros extras, entre generaciones, entre "clases", entre modos de concebir, definir, clasificar al violento, al inseguro, al analfabeto, al maleducado, al desbordado, al enfermo, al pobre...

Y a veces no pienso en muros sino en grandes abismos de oscuridad y silencio.

Pero a veces los muros pueden quebrarse y desde su textura, ser la voz de un pueblo que siente.

La idea de pueblo se vuelve tangible cuando la voz de la gente se une en un clamor y se anima a compartir emociones y sensibilidades... cuando nos permitimos conmovernos ante la carne viva de aquel que duerme derrumbado en una esquina maloliente... cuando compartimos pasiones, alegrías, luchas, incertidumbres, temores, mates, un cortado, una lágrima... Cuando la piel se nos eriza si uno de los nuestros es ultrajado en su dignidad de ser humano y come de las sobras que otros desechan. Cuando nuestra mirada no puede correrse del niño que duerme entre papeles de diarios, como mueca sarcástica de una realidad que nadie quiere. Cuando nos duelen las injusticias y los

abandonos, cuando las pasiones se hacen una al hablar del país que habitamos.

Somos pueblo en la medida que nos pase algo cuando la Patria celebra o adolece.

"Ser libres para nacer de nuevo en comunidad... puerta del mundo de Dios" es nuestro sub lema de octubre. Puerta para ser Pueblo con mi hermano/a, en la tierra que nos dio a luz y que es lugar para habitar un mundo donde está Él.

Ser puerta - pueblo - comunidad es invitación a traspasar el umbral para ser parte de ella.

Pero las puertas no siempre invitan a pasar. A veces es tan oscuro lo que permiten entrever que se convierten en una amenaza. A veces representan la posibilidad de que sea otro el que ingrese y saquee aquello que somos. Las puertas cerradas a veces son un misterio y a veces una prohibición. Ser puerta abierta también puede ser un engaño y creerse la única puerta posible, un desatino cuando lo que se predica es humildad y pluralismo.

Ser puerta de un mundo es una desafío ¿de qué mundo somos invitación?

Para ser puerta abierta hay que estar convencido. La tibieza de la conformidad y el deseo de lo seguro tienta a dejar apenas una tímida hendidura que no diga nada, que peque de desapercibida.

Pienso en el grosor de los lazos que entre nosotros, como pueblo, creamos. En las orillas de nuestros muros... ¿tibias? ¿Imprecisas? ¿indefinibles? ¿seguras? ¿grises? ¿orillar es no animarse? ¿a qué?

Pienso quién es mi hermana/o. Tal vez así salte del borde de mi muro hacia algún lugar definido, al menos.

¿Son ellos? ¿nosotros? ¿el que no tiene un peso? ¿el que roba para comer? ¿el que me mata porque le quitaron su dignidad? el pobre de ¿de "espíritu"? ¿cuál?

Y mientras camino la orilla de mi muro doliéndome el grosor de cada lazo que mi pueblo no puede arrojar y celebrando la trama de mil fibras que mi pueblo se anima a entrelazar, intento descifrar el lenguaje de esta palabra clave... PUEBLO... con la esperanza de que, comprendiéndola, pueda pispiar, al menos, de qué se trata el mandamiento principal.

¿Ves?

Caminamos con jóvenes

narraciones MORA PADIN MARCHIOLI Parte 2

Hoy 26, mi último día en Malvinas. Ya el 27 me toca Retiro y el 28 retornamos a nuestros pagos. El día empezó re bien, con Yoni, Luis, Abraham, Tai, Guille, itodos!.. Ordenamos la biblioteca de CJ y hablamos de un montón de cosas. Tenía ganas de verlos y la verdad que no tenía muchas ganas de volverme a Capital. Estar acá en Malvinas/Argüello me hizo dar cuenta de cuantas cosas tengo que doy por sentado. Agua caliente, comida caliente, una cama, educación, una familia comprensiva y presente.

Pasar tiempo con Luis, por ejemplo, me ayudó a entenderlo y él, a su vez, entenderme a mí, a nosotros. Intercambiamos cosas para recordarnos, yo le dí una pulserita de ojitos griegos que sirve para ahuyentar las malas vibras y el me hizo un dibujo sobre una maderita (ilo tengo colgado en la pared de mi escritorio!), Yoni me regaló una pulserita rosa y celeste que hizo para mí, de hilo de macramé. ¡Muy linda! La tengo puesta todos los días.

El día no fue todo perfecto, dado que en un momento del día fui a abrir mi mochila y mi celular no estaba, ni estuvo ni apareció de nuevo. No voy a profundizar en el tema dado que he decidido olvidarlo. No por que sea una desaprensiva de las cosas que mis viejos compraron con tanto esfuerzo, sino porque decidí poner en mayor importancia el proceso por el cual pasé. El proceso por el cual mi mirada cambió. Aparte, una puede elegir que quiere recordar y que no... ¿no? Prefiero guardar en mi corazón la sonrisa de Oriana más que la bronca o la impotencia ante estos hechos.

Al estar sola en el cuarto creo que el proceso fue muy personal. Más allá de que hayamos trabajado todos en conjunto, creo que el tener tiempo para mí, más frecuentemente, ayudo a la reflexión personal ¡fuertemente! (¡aparte reconozcamos que todo estaba bastante ordenadito y tenía mis propias reglas! ¡Aunque extrañé a mi compañerita de cuarto!).

Hoy ya es 27. ¿Quién hubiera creído que esta semana que parecía tan lejana, pasara tan rápido? Hoy tuve retiro en el Noviciado. Hicimos un trabajo sobre las miradas, tanto nuestras como la del otro. Como influyen en mí y como nos pueden hacer cambiar en un santiamén.

Como hoy era un día más tranqui, fuimos con Maru, Gaby y Droopy a un arroyo e hicimos la gran “Turismo Aventura”. Tuvimos tiempo libre largo, por lo cual pudimos descansar y dormir todo lo que no habíamos descansado en la semana. En una de las actividades tuve la oportunidad de hablar con un compañero, Dani, quien yo creía era una persona totalmente diferente de lo que realmente es. Un tipo re copado, sincero y con ganas de compartir su vida. Sorprendente. Un compañero se convirtió en un amigo.



Mañana viajamos, con ganas de volver a ver a nuestra familia y estar entre nuestras cosas ¡pero con ganas de quedarnos y seguir compartiendo tantas cosas como hasta ahora!

Contar todo esto, y contárselo a mis viejos, hizo que recordara todo de nuevo. Mi mirada cambio. MUCHO.

Y estando ahora en el mes de Septiembre, todavía puedo recordar con claridad cada día y revivirlos en mi mente y en mi corazón. Manteniendo las ganas de querer volver para verme con aquellos que, sorpresivamente, forman parte de mí. Todo este progreso no sólo lo noté en mí, sino también en mis compañeros. Cambiamos muchísimo. Hay que entenderlo, el cambio es bueno.



Muros que hablan

Las paredes y los muros esconden la sabiduría de innumerables roces. Reparar en ellos es agudizar los sentidos para palpar, oler, mirar, oír y degustar la historia impresa en cada quiebre, en cada moldura, en cada uno de sus infinitos poros. Hay muros que dicen lo que somos y lo que nos pasa. Muros que ofrecen su textura y sus dimensiones para que el arte hable. Muros que también son puertas que se pueden atravesar porque nos invitan a entrar al corazón del pueblo.

En este número compartimos el sentir de tres artistas mexicanos que plasmaron en los muros de su patria la sangre de su pueblo hecha colores. Son muros que desafían el paso del tiempo y apuestan a la memoria ofreciendo, en la intemperie, su protección.

El muralismo es un movimiento artístico mexicano que surgió con un fin educativo a fin de unificar a México después de la revolución. Los murales fueron el medio de expresión de la situación política y social que se vivía.

Apoyando el proceso de recuperación de la identidad nacional, José Vasconcelos, Secretario de Instrucción Pública, cedió espacios públicos para que los artistas Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Siqueiros entre otros, pudieran realizar murales, incidiendo mucho en las clases trabajadoras que no tenían posibilidad de acceder a la cultura. Así, en 1922 se inició la corriente del muralismo mexicano.

David Siqueiros

Nombre de nacimiento José de Jesús Alfaro Siqueiros

Nacimiento 29 de diciembre de 1896

Fallecimiento 6 de enero de 1974 Cuernavaca, México

Premios Premio Nacional de Bellas Artes (1966)

Lenin de la Paz (1966)



Fragmentos del mural
"La Marcha de la Humanidad"



Murales en el Antiguo Colegio de San Ildefonso



José Clemente Orozco

Nombre de nacimiento José Clemente Ángel Orozco Flores

Nacimiento 23 de noviembre de 1883

Fallecimiento 7 de septiembre de 1949

Premios

Premio Nacional de Bellas Artes de México (1946)

Fragmento de "El Hombre en el Cruce de Caminos"



"El Mercado de Tlatelolco"

Diego Rivera

Nombre de nacimiento Diego María de la Concepción Juan Nepomuceno Estanislao de la Rivera y Barrientos Acosta y Rodríguez

Nacimiento 8 de diciembre de 1886

Fallecimiento 24 de noviembre de 1957

Murales de Buenos Aires

Si bien la Ciudad de Buenos Aires no tiene la tradición muralista de México, ella es escenario de destacados murales que invitan al diálogo con la historia, la identidad, el clamor y la memoria de nuestro pueblo...



■ "1° de Mayo"
Sindicato de los Obreros del Vestido, Tucumán 737
Autor: Ricardo Carpani (1930 - 1997, Tigre)

■ Anónimo

■ Avda de Mayo y Bernardo de Irigoyen
Autor: Alfredo Segatori

"Canciones, costumbres y leyendas del país de la selva"
Estación de Subterráneo Línea D "Bulnes" - Andén Sur.
Autor: Alfredo Guido (1892, Rosario - 1967, Buenos Aires)



Equipo RSL



¿En qué creemos?

La Justicia Social. En la humanidad. Todo es posible, siempre y cuando queramos el cambio.

Somos las manos que construyen. El poder creer en uno mismo. La libertad del hombre.

Un hombre como un todo. Un todo como un uno. Todos somos iguales, todos somos hermanos. Para todos, todo.

En el encuentro con el otro me construyo, ahí está el Reino.

El hombre puede construir porque descubre el misterio del otro.

Dios está de nuestro lado.

La Salle Balvanera





“YO SOY LA PUERTA”

Jesús fue al Templo de Jerusalén y se encontró con un mendigo ciego de nacimiento (Jn 9, 1). Así, al pasar, los discípulos se traban en una discusión teológica sobre el pecado heredado y las responsabilidades que nos atañen como sujetos libres (Jn 9, 2). Jesús se corre de esa “frontera” y decide caminar experiencialmente por la geografía de la vida: “esa enfermedad que él padece es la oportunidad de que Dios demuestre su amor humanizante en él” (Jn 9, 3). El resto de la escena es más o menos conocida...

La intervención en el Templo a favor de la vida lleva a un ciego al dinamismo procesual de la fe: él ve, él descubre la identidad más honda de Jesús.

Sin embargo, a otros los encierra su ceguera. Dicen que ven pero están ciegos. No pueden salir de sus esquemas y sospechan, señalan, denuncian, persiguen, estigmatizan y atacan a Jesús. Más adelante, en una de las frases más contundentes del NT, Juan llegará a decir que matan en nombre de Dios, creyendo que así lo glorifican (16, 2). ¡Hasta tal punto la miopía se convirtió en oscuridad alienante y ciega!



A éstos últimos (Jn 9, 41; 10, 1ss) Jesús en el cuarto evangelio les regala el capítulo 10 y sus metáforas: Yo soy “la puerta”; Yo soy “el buen pastor”. Dos imágenes que hay que leerlas en medio de esta polémica por la luz y la ceguera.

Yo soy la “puerta” (Jn 10,9). Ni cerco ni muralla. Espacio abierto. Que no ata ni retiene. Que no encierra. Que no aprisiona. Que se concibe a sí mismo como movimiento liberador. “Por mí entran y salen y encuentran buenos pastos”. Geografía de la fiesta, del descanso, de la comunidad reconciliada.

Enfrente está el corral⁽¹⁾: El Templo y el espacio de la religión que discrimina en nombre de la pureza y los grupos sociales (Patio de los paganos, patio de los gentiles, etc.). El fariseísmo le teme a lo distinto, a la diferencia. También tenía sus puertas, pero ellas conducían a los esquemas preconcebidos... A la ceguera.

Jesús desamuralla. Rompe cercos. Porque la vida dilata espacios pero no se deja retener.

Nosotros somos la Puerta

En tiempos de ensayo y balbuceo, la ceguera farisea se encarna en el discurso de la seguridad. “¡Dos más dos son cuatro, viejo!”. Es por acá. Se hace así. Lo digo yo.

La lista de metafísicas asfixiantes es interminable.

Los fariseos instalan los cercos de los grandes e interesados relatos. *La familia es así. El amor se vive así. Hay que*

1. En griego Juan lo llama “aulé”. Sí, de ahí deriva nuestra palabra... ¡“aula”!

votar así. La escuela es esto. Se enseña así. Los pobres no quieren laburar. La República se defiende así. Las instituciones son... Dialoguemos, pero sólo desde mi punto de vista. ¡Si hay que ir a la guerra para defender una empresa multinacional, vamos! ¡Las pibas se embarazan para cobrar un plan!.

*¿Tan ciegos podemos estar en pensar la hipotética y remotísima posibilidad de enfren-
tar en pleno siglo XXI a dos pueblos hermanos? Y duele más porque viene de un buen
tipo. El otro, nos hacía reír muchísimo... ahora también pero por motivos diferentes.*

Los pibes y las pibas pintan fragmentos.

El ciego de nuestro relato ensayó la lógica del tacto. Jesús lo curó tocándolo.

Las comunidades “puertas” arriesgamos caricias. Nos libera el abrazo del hermano y de la hermana. No le tenemos miedo a los contagios. Tomamos el mismo mate. Comemos el mismo pan. No nos asusta el barro de la pobreza y el olor de la geografía vulnerable.

El “mundo” es una invitación a encontrarnos. Nuestro ser es estar en el mundo humanizándolo desde la lógica encarnatoria de Jesús.

Estamos cerrando un año electoral y un signo de este tiempo parece ser la confrontación, la negación del otr@, el conflicto tensionado a tal extremo que imposibilita reconocer puntos de acuerdo. Algun@s dicen que no es un tiempo para tibios. Y desde la descalificación, vemos crecer cómo se invalidan vidas, recorridos, trayectorias. Algun@s incluso llegan a descalificar el comportamiento electoral de much@s apelando a la irracionalidad, a la incomprensión mesiánica. La división del espacio sociocultural en un “ellos” y “nosotros” irreconciliables.

Me parece que es una obligación de este tiempo que las comunidades cristianas seamos cada vez más puertas, más ventanas, que “aulas y templos”.

Como dice la Hna. Ana María Donato: *«un mar se hace mar en relación con otros mares. Cuando puedo decirle a otro, decirme ante otro, mi experiencia se hace histórica, esto nos hermana, no la pertenencia a la misma institución sino el compartir el mismo Dios. (...)*

Este es el momento de trabajar consensos, de lograr acuerdos, de que tomemos decisiones juntos, integrando nuestras diferencias y pluralidades. (...)

Pide mucho tiempo, el largo tiempo de los ciclos vitales, de la comunicación verdadera y honda, y a veces las responsabilidades ordinarias nos exigen respuestas más inmediatas».

Vamos gastando la suela de los zapatos improvisando libertades. Crecer duele, pero no tanto. Fraternalmente. Sororalmente. Con la riqueza de la diferencia. Con la libertad apasionada. Con las utopías de siempre. Las más revolucionarias. Las que nacen de la conciencia de sabernos hij@s de un Dios “Padre Madre”. Las que nos implican en la construcción de la comunidad abierta, inclusiva, respetuosa, cariñosa.

La que soñó y propuso Jesús.

La que lo mantiene viene vivo en su praxis hoy.

Ventanas

Donde estaba esa ventana por donde se
puede ver la mañana,
porque yo sigo en la misma casa y deje
todo tal cual estaba.

Ahora estoy como desorientado,
ensordecí y perdí el olfato.

Veo pero todo nublado y solamente me
guía el tacto.

Voy tocando, voy tocando por todos
lados.

Toco lo que me rodea, lo que se me pone
enfrente y a mi costado,
voy tocando canciones que había
olvidado.

Pero no puedo escucharme para volver al
pasado.

QUE SUERTE QUE NO ENCUENTRO NADA
AUNQUE ESTE TODO TAL CUAL ESTABA
MIS MANOS ME VAN LLEVANDO
COMO LA MAR LLEVA A LOS BARCOS

Donde estaba esa ventana, miraba
afuera pero me encerraba.

Ahora voy libre y estoy callado, gastar
palabras no es nada sano.

Lo que aprendí lo llevo guardado y ya no
son papeles arrugados.

Mira la suela de tus zapatos, crecer te
duele pero no tanto.

Aztecas Tupro



[Http://www.youtube.com/watch?v=EuVF2pFH3ul](http://www.youtube.com/watch?v=EuVF2pFH3ul)



Sabías que...

Lic. Viviana Arango

¿Creer es humano?

Como decíamos en nuestra Segunda Línea anterior, a la sacramentalidad es bueno transitarla palpablemente...

Palpablemente, porque Jesús es el sacramento del Padre, y ha elegido la condición humana para esto, ha elegido la humanidad, ha sabido transitar una vía, un camino apasionado para que comprendamos el sentido de la muerte y de la vida.

Palpablemente, porque la ekklesía, por estar reunida en su Nombre, se constituye en 'Su' sacramento. Como dice la Constitución Dogmática sobre la Iglesia, Lumen Gentium (en su capítulo I) *"La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano"*.

Palpablemente, porque creemos que ella (la Iglesia, los convocados ante la Palabra para formar parte del Pueblo de Dios) quiere que todo el género humano forme un único pueblo de Dios. Y cuando decimos único Pueblo de Dios quisiéramos reforzar la idea de que esto no pretende decir que seamos todos católicos, sino que todos seamos parte de un único Pueblo, que excede nuestra representación de 'lo católico', excede los sistemas de creencias... La bondad de Dios excede todo lo que podemos pensar, y sobre todo nos deja en claro que nosotros, no podemos pretender pensar que hay una sola manera de llegar a él y de ser parte de su pueblo. Lo que sí es claro: que nosotros elegimos esta forma de ser parte.

Palpablemente, porque es Jesús quien toca y cura, pasa sanando con barro, agua, saliva, mirada, gesto... con todo construye un *vínculo creyente*, ese vínculo es sagrado.

Vínculo que se hace tan fuerte y salvador que hace indefectiblemente que uno crea en la eficacia de lo acontecido.

Palpablemente, porque todo sacramento es signo visible, tangible y eficaz, potente... Y por estas cosas (visibilidad y potencia) es que muchos creen en la gracia de Dios que actúa en lo humano, más allá de la conciencia del mismo hombre. Nosotros creemos en esto, en la gratuidad de Dios que opera por medio del signo visible. Creemos.

Creemos que Jesús es sacramento del Padre, que Jesús ha hecho visible y poderoso el relato de la Antigua Alianza, del Primer Testamento; lo ha hecho concreto 'entre' la gente. Y que la Iglesia es sacramento de Jesús, que la ekklesía, esos convocados por la Palabra hacemos visible y poderosa la presencia de Jesús... me pregunto respetuosamente ¿hacemos visible y poderosa la presencia de Jesús?

Creo, sinceramente que muchas veces sí, pero otras no. Creo, sinceramente que podemos mucho más si nos abrimos, si avanzamos y derribamos algunos muros internos, si abrimos las puertas a lo que creemos en el fondo de nuestro corazón...

Si transitáramos nuestras creencias, esas que hacen que coincidamos en lo antes afirmado: ¿será que vos y yo creemos exactamente en el mismo Dios, en el mismo Jesús, en la misma ley?

Creer viene del latín, Credere. Y entre otras definiciones podemos encontrar estas: Tener por cierto algo que el entendimiento no alcanza o que no está comprobado o demostrado, dar firme asenso a las verdades reveladas por Dios, tener algo por verosímil o probable, creer en Dios, dar crédito a alguien.

¿Será que tenemos que creer exactamente en lo mismo? digo, como si fuera un calco lo que vos y yo tenemos en el alma (en relación a las experiencias vividas) o en la mente (en relación a lo aprendido intelectualmente).

El acto de creer es posible porque el hombre es por naturaleza y por vocación un ser religioso. El acto de creer es inherente a la naturaleza humana, por esto podemos ser ekklesía y podemos reconocer el formar parte del mismo Cuerpo Místico....

Nuestras creencias, las cosas, palabras, rituales, espacios en los que creemos... ¿son puertas al mundo del Dios Viviente? ¿Nos abren a la comprensión del mundo? ¿Nos abren siempre más hacia a la vida?





Compartimos con vos...

Nicolás Guillén

La muralla

Para hacer esta muralla,
traíganme todas las manos:
Los negros, su manos negras,
los blancos, sus blancas manos.

¡Tun, tun!
¿Quién es?
El alacrán y el ciempiés...
¡Cierra la muralla!

Ay,
una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte,
desde el monte hasta la playa,
Bien
allá sobre el horizonte.

¡Tun, tun!
¿Quién es?
Una rosa y un clavel...
¡Abre la muralla!
¡Tun, tun!
¿Quién es?
El sable del coronel...
¡Cierra la muralla!
¡Tun, tun!
¿Quién es?
La paloma y el laurel...
¡Abre la muralla!

Al corazón del amigo,
abre la muralla;
al veneno y al puñal,
cierra la muralla;
al mirto y la yerbabuena,
abre la muralla;
al diente de la serpiente,
cierra la muralla;
al ruiseñor en la flor,
abre la muralla...

Alcemos una muralla
juntando todas las manos;
los negros, sus manos negras,
los blancos, sus blancas manos.

Una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte,
desde el monte hasta la playa, bien
allá sobre el horizonte...

Nicolás Cristóbal Guillén Batista - Poeta, periodista y activista político cubano.

Nació el 10 de julio de 1902 en Camagüey, capital de la provincia cubana del mismo nombre y falleció en La Habana el 16 de julio de 1989.

Guillén reivindica la cultura negra dentro de los procesos de mestizaje y transculturación, en lo que denominó el «color cubano», ni negro ni blanco: mestizo, rasgo distintivo de toda Latinoamérica. Se le conoce como el poeta del son, ritmo y baile típico de Cuba. Es considerado el poeta nacional cubano.

Te invitamos a compartir nuestros espacios de formación

con modalidad presencial, semipresencial
y a distancia. Podés consultarnos de lunes
a viernes de 14,30 a 20,30 hs, llamando al
1536922689. Te esperamos.

PRESENCIALES

Seminario de Formación Básica para
Catequistas

SEPAJ - Seminario de Especialización en
Pastoral de Adolescentes y Jóvenes

SEMIPRESENCIALES

SPP - Seminario de Planificación Pastoral

ForCat - Curso para Docentes
Catequistas

ForCoord - Formación para
Coordinadores de Catequesis Escolar

A DISTANCIA

Curso Básico para la Formación de
Catequistas

SENDEROS - Curso de Formación para
animadores de Pastoral con Jóvenes

ADEMÁS

Cursos en Instituciones
Cursos de Formación Permanente
Asesoramiento a Instituciones



Para finalizar

Nos atrevimos a jugar con palabras (puerta, puente, muro, murallas, ventanas...) con el permiso de un subtema que nos invitó a imaginar y a intentar a definir una idea, un pensamiento, desde lo que ellas nos sugieren como lugar de expresión.

Es nuestro deseo, una vez más, haber ofrecido una Segunda Línea desde la cual poder animarse a pensar ofreciendo un espacio para delinear, aunque más no sea, un boceto de aquello que creemos ser a partir de lo que decimos y hacemos...

Contanos qué te pareció escribiéndonos a segundalinea.2010@yahoo.com.ar

